

Primera Iglesia de Dios
786 Elmwood Ave
Providence, Rhode Island 02907
Tel. (401)781-7040
Pastores: Reynaldo y Odalys Guerra

DAME ESE MONTE
Josué 14:6-13

Introducción:

¿Qué promesa o promesas te ha hecho Dios?

Hemos experimentado que en muchas ocasiones el cumplimiento de estas promesas parece cada vez más lejano, pareciera que el tiempo de su cumplimiento jamás llegara. Aunado a esto, la situación te dice que esa promesa no es una realidad o a veces, hasta las personas, lo peor, es cuando nuestro propio corazón deja de creer.

Algo muy similar pasaba en la vida de Caleb. Muchos años atrás el recibió una promesa de parte de Dios, ya habían pasado 45 años desde que Dios le prometió cierto territorio y aún no había cumplimiento, pero, esto no le hizo perder su fe.

¿Por qué? Porque Caleb al igual que Josué era una persona con una visión diferente a las demás personas, ellos creían en las palabras de Dios y no en las circunstancias presentes.

Proposición: El cristiano puede conquistar las promesas que Dios le ha hecho

¿Cómo puede el creyente conquistar las promesas que Dios le ha hecho?

I. Confiando Plenamente en Dios (Números 13:30, 14:24; Josué 14:6)

a) La confianza se define como: la esperanza firme que se tiene en algo o alguien. Caleb confiaba en Dios y en que cumpliría su promesa, todos esos años que pasaron no le hicieron cambiar de opinión, esperaba en Dios sin importar las circunstancias o el tiempo.

b) Caleb, Josué y otros 10 espías fueron enviados a reconocer la tierra que Dios les había de dar al pueblo de Israel; sin embargo solo Caleb y Josué tenía una visión diferente, le creían a Dios, cosa que los otros no hicieron. Cuando los otros diez decían: son gigantes y no podemos vencerlos, Caleb y Josué decían “mas podremos nosotros que ellos”; cuando los demás dudaron ellos le creyeron a Dios.

c) Cuando se espera en Dios, tu y yo enfrentaremos distintas opiniones, visiones, ideas y demás; pero a quien debemos de creer es a Dios, porque, el prometió y el cumplirá. Dudar de Dios jamás será la opción correcta.

d) La invitación en este momento es creer en Dios, sin importar que las circunstancias digan lo contrario.

II. Siendo Valientes (Josué 14:11-12)

a) Si Caleb hubiera carecido de algo, créanme, no hubiera sido de valor, era alguien con coraje y valentía.

b) El ya tenía 85 años, habían pasado 45 años desde que Dios le hizo una promesa, había vivido batallas duras, pero, seguía conservando esa valentía para conquistar lo que Dios le había prometido. Por si fuera poco su edad, el obstáculo que se interponía entre su promesa y el, eran gigantes (los hijos de Anac); el sabía que tenía que enfrentarlos, pero eso no le causaba temor, había nacido para pelear por su promesa.

c) ¿Cuánto tiempo ha pasado desde que Dios te hizo tu promesa? No creo que 45 años ¿tenemos el mismo valor de Caleb? Para enfrentar circunstancias gigantes que se interpongan en nuestro camino a la conquista, necesitaremos

valor; Necesitamos decir con nuestras acciones “todavía estoy tan fuerte, tan valeroso y con el mismo coraje que cuando Dios me hizo una promesa”.

d) Seamos valientes, Dios nos exhorta a esto. Él dice : Aunque la visión tardare, espérala, sin duda vendrá, no tardara.

III. Esforzándose (Josué 15:13-14)

a) Una persona esforzada es aquella que tiene animo de hacer las cosas, alentado, en pocas palabras alguien que no tiene miedo de meter las manos para alcanzar lo que quiere. El Claro ejemplo es Caleb, aquel anciano de 85 años pero con el espíritu de joven fuerte; sin muchas fuerzas físicas pero si espirituales. Para lograr su objetivo se tuvo que esforzar, la promesa no se cumpliría sola.

b) Los hijos de Anac fueron echados del territorio que Dios le dio a Caleb; ¿Cómo? Yo también me lo pregunto, lo importante es que fueron derrotados por Caleb, ya que Dios estaba con él. ¿ que importaba que fueran gigantes? ; estaban ocupando su territorio, su promesa y había que quitarlos de en medio!

c) Nuestro gigantes son: circunstancias, nuestra manera de pensar, los pecados que cometemos, etc. Estas cosas están entre nosotros y el cumplimiento de lo que Dios prometió ¿Qué harás? Supongo que quedarte sentado no es tu opción, es verdad que a veces ya no quedan fuerzas para seguir, pero, piensa en esto, Dios no te ha sostenido a través de este tiempo, de luchas y pruebas, solo para entregarte a la derrota en el ultimo momento.

d) La invitación es esforzarse, hacer lo que nos corresponde, meter las manos y lograr el objetivo.

Aplicación:

¿Cuántos esperamos que lo que Dios prometió se cumpla? Sera necesario no fijar nuestra atención en lo difícil que parece que esa promesa se cumpla; mejor fijemos nuestra atención en Cristo. Cambiemos el nombre de Caleb por el de cada uno de nosotros y hagamos lo que él hizo, Conquistar nuestra promesa. Sin importar cuanto tiempo ha transcurrido, lo que me impide ver lo que Dios me prometió y si no me siento listo para enfrentar lo que sea necesario, confiemos en Dios; esa es la opción a seguir.

Conclusión:

Recordemos, si queremos conquistar lo que Dios nos ha prometido, siempre será necesario:

- Confiar en Dios
- Ser valientes
- Esforzarnos

Digámosle a Dios en este momento ¡Dame ese monte!